

Proyecto lingüístico de centro ignaciano: una herramienta para la transformación de la persona



Este proyecto global pretende capacitar al alumnado para adquirir competencias lingüísticas y valores ignacianos fundamentales con el objetivo de ayudar a otras personas, aspirando siempre al bien común. Por medio de una constante coordinación y un liderazgo compartido, de la participación activa de alumnado, profesorado y familias, de la adecuada adaptación al contexto y la correcta implementación de contenidos, metodologías y modos de evaluación, esperamos un impacto positivo en nuestro alumnado y en la sociedad en general.



Abraham
García-Quismondo
García



SAFA Osuna y SAFA Patronato Vereda
abrahamgarcia@fundacionsafa.es

Contexto actual y pertinencia de este proyecto

Nuestro mundo está plagado de injusticias y desigualdades sociales, económicas, de género, una grave crisis medioambiental, migraciones y olas de refugiados en aumento, conflictos armados como el de Ucrania (entre otros muchos)... Enfrentarse a este mundo complejo que sufre cambios vertiginosos constantes requiere de nuestro alumnado una serie de habilidades lingüísticas imprescindibles para conocer la realidad circundante, ser capaz de analizarla con detalle y actuar posteriormente, planteando en sus acciones posibles soluciones justas orientadas al bien común. Además, exige una profundidad y una reflexión de nuestra comunidad educativa que haga frente a valores como la inmediatez y la superficialidad extendidas por doquier. Por este motivo, las habilidades que adquieran gracias a este proyecto deben incorporar necesariamente unos profundos rasgos ignacianos que sirvan para modificar las estructuras injustas de la sociedad.

Por otro lado, el profesorado ya no puede ser un mero transmisor de información y conocimiento para nuestro alumnado, sino que ha de convertirse en un gestor de ambos y en un acompañante permanente en su crecimiento integral, de modo que se garantice la mejora en su conocimiento y en su aprendizaje. Para ello, la adquisición adecuada de las destrezas lingüísticas es esencial.

Raíces ignacianas

Se podría pensar que la importancia dada a las competencias lingüísticas es novedosa, sin embargo, desde la fundación de los primeros colegios de la Compañía de Jesús, el desarrollo de las destrezas orales y escritas del alumnado ha sido fundamental, siempre puestas al servicio de los demás. De hecho, para los jesuitas del siglo XVI que evangelizaban y educaban en distintos continentes, sus competencias lingüísticas resultaron vitales para dicho cometido. Los jesuitas de la época destacaron en la traducción y en el dominio de distintos idiomas para poder



Centro SAFA Patronato Vereda (Sevilla)

comunicarse, transmitir conocimiento y valores cristianos. Además, han dejado plasmada la relevancia de las competencias lingüísticas en numerosas obras como las *Constituciones*, la *Ratio Studiorum* u otros muchos textos de Arrupe, Kolvenbach o Sosa. Así, el profesorado puede fundamentar su práctica docente y defender que el proyecto lingüístico de centro de corte ignaciano que se lleva adelante no es fruto de una moda o un mero capricho innovador.

Adaptación en cada centro

Si queremos que un PLC de tipo ignaciano tenga éxito, debemos poseer una gran capacidad de adaptación y flexibilidad, ya que son muchas las variables que hay que tener en cuenta. Recordemos que existen 68 centros jesuitas situados en 15 comunidades autónomas y 31 provincias, algunos en entornos urbanos y otros en zonas rurales. Por otro lado, SAFA, Loyola o Jesuïtes Educació llevan años funcionando como fundaciones, mientras otros solo recientemente han comenzado a trabajar y coordinarse de este modo. Asimismo, en algunos centros existen dos lenguas cooficiales y los currículos, dependiendo del territorio en el que estén enclavados, varían en cierta medida en lo que a contenidos y competencias lingüísticas se refiere. Igualmente, no menos importante es el contexto socioeconómico en el que están localizados los centros educativos donde vayamos a aplicar este proyecto. En áreas deprimidas económicamente existen menos posibilidades de que las familias dispongan de libros o biblioteca o de que existan suficientes dispositivos digitales



La coordinación ha de ser permanente entre el profesorado, el equipo directivo, el Departamento de Orientación y el Departamento de Pastoral

para obtener información, como quedó patente en los momentos de confinamiento debido a la pandemia del coronavirus. Todas estas circunstancias hacen que debamos personalizar y contextualizar este proyecto.

Liderazgo y coordinación

El tipo de liderazgo y coordinación del proyecto ha de ser compartido, al estilo de san Ignacio en su relación con sus compañeros de misión, donde haya un reparto adecuado de las responsabilidades en función de las capacidades y posibilidades de cada miembro del profesorado, permitiendo que exista un clima positivo a la hora de trabajar en equipo. El número de responsables en la consecución de este proyecto ha de repartirse entre el profesorado de todas las materias, sean lingüísticas o no, y por etapas, de esa forma todo el mundo se sentirá partícipe y

apreciado. Por otro lado, la coordinación para tratar aspectos lingüísticos e ignacianos ha de ser permanente entre el profesorado de áreas lingüísticas y no lingüísticas con el equipo directivo, el Departamento de Orientación y el Departamento de Pastoral. En las reuniones presenciales o virtuales serán necesarios la reflexión, el diálogo y la escucha activa para la correcta toma de decisiones. En este sentido, los líderes de los diferentes equipos que impulsen el proyecto han de evitar la imposición, promoviendo en su lugar la invitación y la propuesta desde las fases iniciales, destacando por su gran capacidad de gestión y su afán de trabajo, además de poseer características como la responsabilidad, la paciencia, la empatía y la capacidad de diálogo.

Alumnado, profesorado y familias

Este proyecto global promueve la formación profunda en competencias lingüísticas del alumnado, tanto en el ámbito oral como en el escrito, a través de actividades, tareas y proyectos variados con la intención de garantizar la personalización e inclusión de todo el alumnado. La presentación y expresión de los contenidos lingüísticos y de los valores ignacianos en una amplia gama de formatos (textos escritos, audios, vídeos, mapas, diagramas...) permitirá atender a las diversas maneras en que adquiere y expresa el conocimiento nuestro alumnado, favoreciendo una auténtica atención a la diversidad, con un acompañamiento permanente del profesorado. Para ello, las programaciones didácticas multi-

Las familias constituyen un elemento irremplazable en el buen funcionamiento de este proyecto holístico. Tenemos que invitarlas a aportar sus puntos de vista e ideas, conociendo su situación real por medio de reuniones presenciales o virtuales, cuestionarios y entrevistas. Deben sentirse partícipes y queridas para que aporten a la mejora en competencias lingüísticas y rasgos ignacianos, fomentando a su vez que el AMPA y el consejo escolar tengan voz en el enriquecimiento del PLC de carácter ignaciano. Igualmente es prioritario promover que las familias participen personalmente en propuestas metodológicas de aula como la narración de sus propias vivencias y experiencias, la participación en cuentacuentos o la realización de obras de teatro.

60 rasgos del alumnado saliente tras trabajar un proyecto lingüístico de centro ignaciano

agradecido	creativo	exigente	misericordioso
alegre	crítico	experimentado	optimista
altruista	cuidadoso	fiel	paciente
amable	curioso	flexible	pacífico
autónomo	dialógante	generoso	proactivo
audaz	diligente	honesto	prudente
bondadoso	disciplinado	humilde	resistente
cariñoso	ecuánime	idealista	resolutivo
cercano	educado	inconformista	respetuoso
coherente	eficiente	ilusionado	responsable
colaborador	empático	juicioso	sabio
COMPASIVO	equilibrado	justo	sensible
COMPETENTE	esforzado	libre	servicial
COMPROMETIDO	esperanzado	maduro	sincero
CONSCIENTE	espiritual	magnánimo	tolerante

En fondo azul y en mayúsculas se destacan las 4C ignacianas

vel pueden facilitar que todo el alumnado adquiera destrezas lingüísticas de modo personalizado. Por este motivo, en ningún momento realizaremos agrupamientos de alumnos y alumnas dentro o fuera del aula según niveles lingüísticos. El segundo propósito de este proyecto es que nuestro alumnado posea un determinado perfil cuando abandone el centro (siendo acompañado durante todo el proceso por su profesorado) gracias a iniciativas dentro y fuera del aula que desarrollen las 4C ignacianas: conciencia, compasión, competencia y compromiso, junto a otras muchas particularidades como el agradecimiento, la humildad o el deseo de servicio a los demás.

En cuanto al profesorado, debe ser especialmente competente en lo lingüístico (conocimientos sobre coherencia, cohesión, tipos de géneros textuales, inferencias, valoraciones...), en metodologías que redunden en un mejor aprendizaje del alumnado y en identidad y misión ignacianas. Hay que señalar que el profesorado de áreas lingüísticas y no lingüísticas debería formarse en los aspectos antes mencionados. En cuanto a la formación en contenidos y conceptos lingüísticos, el profesorado de lenguas recibirá una formación diferente y más específica en comparación con la que pueda recibir el profesorado que imparte materias de tipo tecnológico o matemático, por ejemplo.

Asimismo, profesores y profesoras deben saber trabajar en equipo dentro del centro y en red, con profesorado de otros centros jesuitas o no jesuitas. Con el profesorado jesuita se pueden aprovechar los encuentros de homólogos o las comisiones pedagógicas promovidas por EDUCSI, así como la página de Educate Magis a nivel mundial. En todos los casos, el propósito es el de compartir ideas, recursos, puntos de vista y buenas prácticas para enriquecer el proyecto.

Por otro lado, este profesorado tiene que saber acompañar a compañeros y compañeras que necesiten su ayuda en el desarrollo del proyecto, así como tratar con cariño y respeto a su alumnado, generando así una relación de confianza mutua que lo impulsará a seguir aprendiendo con más ilusión y motivación. Evidentemente, el profesorado debería ser un ejemplo para su alumnado tanto en la manera en que habla y domina las competencias lingüísticas, como en el modo en que se comporta, pues solamente podrá transmitir valores ignacianos si es coherente entre lo que dice y hace.

Contenidos, metodologías y evaluación

El proyecto ha de incluir contenidos que permitan un auténtico desarrollo de las destrezas lingüísticas a través de diferentes géneros textuales en cada eta-

Ilustración 1. Rasgos del alumnado saliente

Medición del tiempo que se tarda en realizar una lectura comprensiva
Lectura grupal o individual tanto en voz alta como en silencio
Lecturas organizadas en compañía o con ayuda de las familias
Creación y realización de encuestas, formularios, cuestionarios y entrevistas
Realización de exposiciones orales, debates y asambleas
Elaboración de pódcast, vídeos, programas de radio, informativos de TV e internet
Representaciones de obras de teatro y dramatizaciones de historias
Narraciones de cuentos y vivencias personales
Utilización de películas y documentales
Uso de trabalenguas, acertijos, villancicos, canciones y poemas
Realización de resúmenes, esquemas, subrayados, mapas, cómics, blogs
Utilización de múltiples recursos y herramientas digitales
Empleo de diccionarios físicos y virtuales
Uso de la biblioteca de aula, biblioteca de centro y biblioteca/s de la localidad
Fomento de la lectura lúdica y del uso de los audiolibros

Ilustración 2.
Cómo mejorar
las competencias
lingüísticas

pa educativa, estableciendo unos niveles de competencia para cada curso. Además, el centro puede impulsar acciones de carácter más global que favorezcan la adquisición de las competencias comunicativas: la adopción de la modalidad AICLE (que consiste en la impartición en inglés de asignaturas no lingüísticas), la incorporación de auxiliares de conversación, la potenciación de la oratoria, el debate o el teatro, la participación en proyectos europeos como Erasmus+ que permite la internacionalización del centro, la inclusión de temas esenciales como la ciudadanía global, la dimensión social o la multiculturalidad. Además de estos temas tan ignacianos, las 4C serán fundamentales en las tareas que se planteen, así como el desarrollo de la interioridad, el discernimiento, la escucha activa y el *magis*, entendido no solamente como el anhelo de alcanzar la excelencia de la persona, sino como la búsqueda de la profundidad en el análisis de la realidad. Igualmente clave es que trabajemos con el alumnado la distinción de fuentes de información fidedignas y el desarrollo de su juicio crítico, para que aprenda a

distinguir la verdad de los bulos, huyendo de extremismos propios de la sociedad polarizada en la que nos encontramos. Todo ello se debe implementar en mayor o menor medida en cada asignatura y en las tutorías.

En lo referente a las metodologías, podemos apostar por el trabajo cooperativo, que facilita el tratamiento de temas ignacianos a través del desarrollo de las competencias lingüísticas de modo colaborativo, incentivando la autoevaluación y la coevaluación del alumnado. También es idóneo el trabajo por proyectos en los que se elaborarán productos finales, para los que son necesarias las propias destrezas lingüísticas. En estos proyectos, cercanos a los intereses del alumnado, se pueden tratar fácilmente temas ignacianos relevantes. Igualmente importante es la utilización de la gamificación y las TIC para promover el desarrollo de todas las competencias lingüísticas de un modo más ameno y atractivo para el alumnado, prestando atención al uso adecuado de las redes sociales y a los destacados recursos y herramientas digitales con los que podemos contar.

En relación con la evaluación, es primordial subrayar la importancia de una evaluación formativa orientada a la mejora continua, con un *feedback* permanente, donde el error no se demonice, animando constantemente al alumnado a seguir mejorando. Para comprobar los avances en las diferentes destrezas orales y escritas haremos uso de variados medios de evaluación (presentaciones orales, grabaciones de audio y vídeo, composiciones escritas...) y diferentes instrumentos de evaluación, destacando la lista de control y las rúbricas para cada una de las competencias lingüísticas.

Impacto del PLC Ignaciano

Respecto a la medición del impacto de este proyecto, es imprescindible contactar permanentemente con la comunidad educativa para recabar información y diseminar los resultados, visibilizando los logros en la web y las redes sociales del centro. Asimismo, hay que medir me-

diante pruebas sencillas los progresos en aspectos lingüísticos del alumnado al finalizar el curso académico, para así poder determinar qué propuestas de mejora añadir pensando en el curso siguiente (y teniendo en cuenta los datos obtenidos durante todo el proceso). Además, sería muy recomendable hacer uso de cuestionarios y entrevistas con alumnado y familias para asegurar si los valores ignacianos trabajados se han adquirido o no, promoviendo grupos de discusión entre el profesorado para dicho análisis. Igualmente, podemos contabilizar el número de unidades didácticas elaboradas que combinan lo lingüístico y lo ignaciano, el número y tipo de formaciones que se han llevado a cabo, cuántas visitas a bibliotecas o a centros se han realizado para compartir ideas y buenas prácticas. Por otro lado, sería muy interesante constituir asociaciones de antiguos alumnos y alumnas para comprobar hasta qué punto, una vez pasados los años, las competencias lingüísticas y las cualidades ignacianas que deseamos extender y que se trabajaron en nuestras aulas han llegado realmente a formar parte de sus proyectos vitales, utilizándolos para la transformación de los elementos injustos de la sociedad. Para ello sería muy beneficioso potenciar las AMPA y mantener un contacto estrecho y permanente con las familias una vez que nuestros alumnos y alumnas han abandonado el centro.

Conclusión

En definitiva, un proyecto lingüístico de centro ignaciano pretende ser un mecanismo idóneo para detenernos a re-

→
HEMOS HABLADO DE

Centro; proyecto; lingüístico; ignaciano; transformar.

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en febrero de 2022, revisado y aceptado en mayo de 2022.

El profesorado ha contado con tu opinión y tus sugerencias, favoreciendo el diálogo en el desarrollo del proyecto.

El profesorado ha considerado tu punto de partida para adaptarse y favorecer la adquisición de tus competencias lingüísticas.

Has recibido *feedback* constante de tu profesorado para mejorar.

Tu conocimiento de la realidad local y global es mayor como resultado de lo llevado a cabo en este proyecto de centro.

El proyecto ha servido para tratar en diferentes asignaturas temáticas como la conciencia, la compasión, el compromiso, las competencias, el cuidado del medio ambiente y la búsqueda de la paz y la justicia, prestando especial atención a las personas más desfavorecidas y excluidas.

Las metodologías utilizadas y el uso de las TIC han sido especialmente útiles para tratar los valores ignacianos y las 4C.

Los distintos modos de evaluar tu esfuerzo y tu desempeño han fomentado el desarrollo de tu persona, poniéndolo al servicio de los demás.

Tu familia se ha implicado más en tu aprendizaje y en tu vida escolar gracias a este proyecto.

▲
Ilustración 3. Puntos sobre los que recabar la opinión del alumnado para el evaluar el proyecto

flexionar sobre qué hacemos en nuestras aulas, cómo desarrollamos nuestros proyectos y qué objetivos finales nos planteamos, tanto en los aspectos lingüísticos asociados al currículo, como en los valores ignacianos que desde los centros de la Compañía de Jesús deseamos transmitir. Asimismo, su implementación puede suponer una gran mejora en la manera en que convivimos y trabajamos en nuestros colegios, aumentando el compromiso y la ilusión por una misión compartida dentro de un proyecto transversal y global, donde su ejecución ha de ser gradual y realista para que llegue a buen puerto •

PARA SABER MÁS

FABREGAT, S. (2020). La mejora de las habilidades comunicativas como espacio de innovación: un acercamiento al Proyecto Lingüístico de Centro (PLC). *Bellaterra Journal of Teaching and Learning Language & Literature*, 13(4), 1-24. <http://doi.org/10.5565/rev/jtl3.992>

GUIBERT, J. M. (2020). *Para comprender la pedagogía ignaciana*. Mensajero.

ICAJE. (2020). *Colegios Jesuitas: Una Tradición Viva en el siglo XXI - Un Ejercicio Continuo de Discernimiento*. Recursos Esenciales.